

Sala de conciertos

Escribe: **SIMON GALINDO M.**

AGOSTO

A cargo del Cuarteto Bogotá estuvo la segunda jornada de música de cámara, realizada en la sala de conciertos, en cumplimiento del programa ideado por el doctor Jaime Duarte French, director de la Biblioteca, y el doctor Jaime Ospina Velasco.

Aunque la creación de este cuarteto se remonta ya a varios años, sus componentes han ido revelándose, pero guardando siempre un notable nivel artístico; los de esta ocasión fueron Gustavo Kolve (violín primero), Ruth Lamprea de Baracaldo (violín segundo), Gabriel Hernández (viola) y Bonnie Mangold (violonchelo). La trayectoria artística de cada uno de ellos quedó demostrada por la fina calidad musical de su ejecución; individualmente son notables intérpretes, pero para el resultado que escuchamos en esta ocasión no basta eso, sino una gran dedicación de colectivo trabajo y una certera dirección como la de Kolve.

Tres Cuartetos, en Re Mayor de Haydn, el N^o 1 de Uribe Holguín y en Do Menor de Beethoven, formaron el programa de la jornada; su sola enumeración basta para apreciar su solidez y calidad. El maestro Holguín, allí presente, recibió una merecida ovación del público, luego de escuchar su obra de factura impecable y extraordinaria musicalidad. Para concluir nos vimos gratamente obsequiados con la ejecución del famoso andante cantabile de Haydn.

El día 14, ofreció un recital de violín nuestro compatriota cartagenero Juan de Sanctis, acompañado al piano por Elvira Mendoza de Díaz. De Sanctis es músico casi por familia, siendo su abuelo el profesor Giovanni De Sanctis, quien fuera especialmente contratado en Italia por el presidente Rafael Núñez; iniciado desde muy temprana edad en los estudios musicales, mereció en 1943 la adjudicación, por unanimidad, de una beca que le permitió estudiar en los Estados Unidos, donde reside desde entonces. Ha figurado como primer violín en varias agrupaciones, tales como la American Orchestra, que dirigió Leopoldo Stokowsky, y actualmente de la

Orquesta Radio City de Nueva York; al actuar como solista en el Carnegie Recital Hall de Nueva York, fue objeto de calurosos aplausos, y altos elogios de la crítica.

Su recital estuvo compuesto de la Partita N^o 2 de J. S. Bach, la Sonata en Mi Menor de Mozart, la Sonata en Sol Mayor de Beethoven, parte austera, por así decirlo; y para mayor demostración de su virtuosismo, incluyó el Preludio y Allegro de Kreisler y el popular Zapateado de Sarasate, que suscitó el clamor del público, efusivo como pocas veces.

El mejor flautista de nuestro tiempo, como se le considera, el francés Jean Pierre Rampal, ofreció el día 17 un recital, acompañado al piano por Hilde Adler. Nacido en Marsella en 1922, estudió bajo la dirección de su padre, profesor en el conservatorio de aquella ciudad; más tarde se perfeccionó en el Conservatorio Nacional de París, donde obtuvo un brillante primer premio. Como concertista internacional ha visitado casi todos los países europeos, Africa del Norte, América del Norte; Central y del Sur, Africa del Sur y Extremo Oriente; ha sido invitado a tomar parte en los grandes festivales de Estrasburgo, Aix, en Provence, Granada, Constanza, Munich, Salzburgo, Praga, Menton, Edimburgo, Baalkeck, etc. Sus registros fonográficos han sido distinguidos en seis ocasiones diferentes por el "Gran Premio Anual del Disco".

En su único recital en Bogotá, nos ofreció la Sonata en Fa Mayor de Haendel; la Sonata en La Menor, para Flauta sola de Bach; el Duo-Serenata de Beethoven; la Fantasía Op. 79 de Fauré; la Suite Popular Húngara de Bartok; Sirynx de Debussy y la Danza de la Cabra, para flauta sola de Honneger. Fue una jornada musical excepcional y de calidad única en que "tanto la flauta como la sonoridad de Rampal son de oro", según el crítico francés Gavoty.

Alexander Uninsky, pianista ruso, sigue en el calendario musical de este mes; el día 24 tuvo lugar su recital compuesto de obras de Scarlatti (Cuatro sonatas), Mozart (Sonata en Do Mayor), Beethoven (la "Apasionata"), Debussy (tres estudios y tres preludios) y Chopin (tres mazurcas y el Scherzo N^o 20).

Uninsky se reveló una vez más como señor del teclado, dando la última palabra en su interpretación de Chopin, su autor predilecto; es sobrado repetir aquí los elogios de este artista de máxima categoría entre los actuales intérpretes y cuyo nombre se halla siempre en los programas de los festivales de música más famosos del mundo.

Entre los numerosos grupos orquestales que recorren el mundo, es particularmente famoso el de los Solistas Bach de Alemania; su repertorio totalmente dedicado a Bach, la elevada calidad de sus integrantes y la homogeneidad lograda, lo hacen único en género y de innegable autoridad. Su presentación tuvo lugar el día 29, bajo la sabia dirección del solista de oboe Helmut Winschermann. Si la ejecución del Concierto en Fa Mayor para oboe y del Concierto en Mi Mayor para violín (solista, Saschko Gawriloff), fueron un alarde de perfección, hay que decir que las Cuatro Fugas de

“El arte de la fuga” para Cuerdas, nunca oídas antes en Colombia, alcanzaron lo sublime; concluída la última donde involuntariamente la terminó Bach, pues trátase de una de sus obras inconclusas, luego de una breve pausa, los músicos nos brindaron el coral “Ante tu trono me prosterno”, obra póstuma del gran compositor. El programa terminó con el Concierto en Re Menor para flauta (solista, Hans-Martin Linde), oboe y violín, transcripción del original en Do para tres claves.

Finalmente escuchamos en este mes, el último día, al “Trío clásico”, integrado por Pilar Leyva, Oscar Alvarez y Siegfried Miklin, piano, flauta y fagot respectivamente; fue un nuevo recital de la serie de cámara organizado por Jaime Ospina Velasco, presentado muy oportunamente por la señorita Teresa Macía, y en el que escuchamos, en excelente ejecución, el Cuarteto para dos flautas (flautista invitada Jean Loy), fagot y piano de Telemann, la Bachiana Brasileira Nº 6 de Villa-Lobos y el Trío Concertante en Sol de Beethoven; antes de esta última obra escuchamos las Tres Canciones para flauta y piano del joven compositor colombiano Alfredo Aragón, de cuya obra esperamos escuchar en el porvenir nuevas muestras.